

RESEÑA
DE PROYECTO

RH 157

IGNACIO
RAVAZZOLI

Hacia una recuperación desde la imagen de la conciencia histórica del taller de diseño

*Towards a recovery from the
images of the historical
consciousness of the design
workshop*

IGNACIO RAVAZZOLI

Lic. en Sociología (Facultad de Ciencias Sociales, UBA) y Diseñador Gráfico (FADU UBA). Especialista y maestrando en Diseño Comunicacional (FADU UBA). Becario doctoral Jóvenes Investigadores de la Secretaría de Investigación en el Doctorado en Diseño (FADU UBA). Docente de Difusión y Comercialización de los Medios (cátedra Landau) de la carrera de Diseño de Imagen y Sonido (UBA).

En 2014 crea el proyecto Fundamentalista de Ciudad,

donde sube imágenes y reflexiones propias sobre la vida universitaria en la FADU. Desde 2016 se encuentra armando un archivo fotográfico con las imágenes de los álbumes personales cedidas por estudiantes, graduados y docentes. En 2019 edita junto con Wolkowicz Editores su primer libro individual, *Fábrica Abierta de Utopías*, donde compila fotos de su autoría junto con reflexiones de estudiantes, docentes y no docentes sobre lo que representa la FADU para cada uno.
iravazzoli@gmail.com

Hacia una recuperación desde la imagen de la conciencia histórica del taller de diseño



El presente está lleno de pasado en la FADU. Las paredes laten, las capas de papel sobre papel se superponen generando una trama siempre inconclusa, las mesas son continuamente heridas por trincheta tras trincheta en momentos de entrega, los bancos bailan haciéndonos pensar que vamos a caer irremediablemente... No hay espacio donde no haya huella de un ayer que pervive, no solamente desde la conformación material y arquitectónica sino también desde las propias vivencias. Vivencias mediadas por experiencias anteriores, nuestras y ajenas, que van conformando un imaginario colectivo potente al interior de la comunidad universitaria. En este proceso, y atento a la importancia de la imagen en el contexto actual, la fotografía de archivo, en un *revival* cada vez más extendido de lo *vintage*, se vuelve un elemento fundamental a la hora de generar y propiciar un corpus heterogéneo de imágenes que amalgama una memoria particular de un colectivo.

En este sentido, el taller de diseño puede entenderse como una construcción que muta con los avances tecnológicos que repercuten sobre las lógicas proyectuales y con las variaciones de contenido de materias y planes de estudio. Sin embargo, y pese a los cambios acaecidos, hay una lógica de taller que pervive intergeneracionalmente, una lógica que puede palpase a través de las imágenes. Entre el material recabado puede observarse un clima que excede el momento histórico de la toma. La foto de archivo parece recordarnos que hay esencias que se mantienen en el tiempo: las multitudes, el bullicio, la enchinchada, el

trabajo en comisión, las láminas extendidas sobre las mesas, el clima de trabajo individual y a la vez conjunto, son características que las generaciones actuales rescatan como continuidad con el presente.

Si la imagen de archivo se toma desde esta perspectiva, puede decirse que la utilización de la fotografía se vuelve relevante para analizar las continuidades y los cambios entre pasado y presente del taller de la FADU desde un punto de vista visual. De este modo, se considera a la fotografía como una herramienta cuyo potencial radica en la capacidad de combinar el *studium* con el *punctum*, es decir, cuando la percepción visual de la extensión de un campo en función de la propia cultura es atravesada por un pinchazo, que provoca un consumo que excede lo meramente estético, para dar paso a un consumo social y político que vuelva a la fotografía pensativa y subversiva (Barthes, 2012). Desde esta perspectiva, la imagen del taller a lo largo de los años puede ser de utilidad más allá del mero registro permitiendo entrar en el terreno de la reflexión y de la concientización histórica de una comunidad académica proclive a entender y abordar la realidad de modo estético-visual.

Por otra parte, al espacio (en este caso, el taller de diseño) debemos considerarlo no un objeto, sino marco y producto de la subjetividad social, de acción recíproca entre las personas que llenan un sitio: una actividad del alma, la manera que tienen las personas de reunir los efectos sensoriales que en sí no poseen un lazo aparente. En este sentido, el taller puede analizarse como

un lugar que excede lo meramente espacial como forma que en sí misma no produce ningún efecto, para dar paso a un sitio continuamente resignificado, vivenciado de múltiples formas, cargado de historia y recuerdo. La subjetividad del estudiante y docente de la FADU debe considerarse, de este modo, en función de un espacio que la configura y que a la vez se ve reconfigurado por la acción subjetiva, en función de un momento de la historia y de sus rasgos particulares, pero también en función de los recuerdos y la percepción presente de la historia pasada de la institución y de la vivencia en el taller. Y es aquí donde la imagen cobra importancia: en un contexto donde impera la cultura visual, la fotografía actúa como reservorio del recuerdo y como testimonio de los vínculos sociales que se producen actualmente en la universidad, lo que puede ser de utilidad a la hora de estudiar las vivencias actuales y las percepciones del pasado y el recuerdo.

Trabajos que buscan rescatar la memoria histórica desde la imagen al interior de la institución

Actualmente tanto desde el proyecto personal Fundamentalista de Ciudad como desde el Centro Audiovisual Mediateca, se encuentran en marcha proyectos que buscan pensar el pasado de la FADU desde la imagen de archivo. Atento a la carencia de un corpus visual archivístico de la Institución, ambas iniciativas procuran no solamente recolectar material fotográfico aportado por las distintas generaciones que transitaron por la facultad, sino también generar estrategias de difusión valiéndose del alcance y del uso del

público joven de las nuevas tecnologías de la comunicación. En esta mixtura entre lo analógico y lo digital, los proyectos hacen dialogar pasado con presente, procurando generar una conciencia histórica del lugar que habitamos. En este rescate histórico visual, la imagen de la FADU se robustece en sus múltiples dimensiones: como un espacio de desarrollo académico y profesional, como un sitio de generación de proyectos, como campo de lucha en relación a las diversas coyunturas, y, finalmente, como un segundo hogar.

Ambos proyectos están recibiendo material para continuar con su tarea de conformar un archivo fotográfico de la FADU amplio y heterogéneo. Para aportar imágenes, es posible contactarse a las siguientes direcciones:

<http://instagram.com/fundamentalistadeciudad/>

fundamentalistadeciudad@gmail.com

<https://www.instagram.com/centroaudiovisualmediateca/>

cam@fadu.uba.ar

BIBLIOGRAFÍA

Barthes, R. (2012). *La cámara lúcida*. Nota sobre la fotografía. Buenos Aires: Paidós.

Las fotos de tapa fueron aportadas por Jeany Cavalié, Lety Sordo y Carla Gutiérrez.